

## La habitación

**Silvia Simeone\***  
**Silvia del Campo\***



[Click aquí para acceder al tráiler de la película](#)

---

\* [silsim@dacas.com.ar](mailto:silsim@dacas.com.ar) / [CV](#)

\* [delcamposilvia@yahoo.com.ar](mailto:delcamposilvia@yahoo.com.ar) / [CV](#)

## Introducción

*La habitación (Room)* es una película canadiense-irlandesa de 2015, dirigida por Lenny Abrahamson y basada en la novela homónima de Emma Donoghue, quien escribió también el guión cinematográfico. Está interpretada por Brie Larson y Jacob Tremblay en los roles protagónicos –madre e hijo respectivamente–.

Joy (conocida como Ma) y su hijo Jack de cinco años viven en un cobertizo situado en el jardín de una casa. En la habitación no hay ventanas, sólo un tragaluz en el techo. Cuando comienza la película, Joy lleva siete años secuestrada y Jack está cumpliendo cinco.

La película y la novela están inspiradas en hechos reales de mujeres secuestradas durante decenas de años y que tuvieron hijos en cautiverio. Uno de los casos de mayor repercusión fue el de la austríaca Elizabeth Fritzl, raptada por su propio padre y que dio a luz varios hijos.

## Recorrido argumental desde una perspectiva psicoanalítica

### I. La vida en la habitación

La película comienza el día en que Jack cumple cinco años con el siguiente relato del niño: “Había una época, antes de que yo naciera, en la que tú te la pasabas llorando y viendo televisión hasta convertirte en un zombi, y entonces yo bajé volando del cielo por el tragaluz, entré al cuarto y pateaba desde adentro de ti: ipum, pum! Y entonces salí disparado al tapete con los ojos totalmente abiertos y tú cortaste el cordón y dijiste: ‘¡Hola, Jack!’”.

Jack nos introduce en la historia con esta particular concepción sobre su nacimiento.

Hasta ese momento, para el niño, la vida en la habitación transcurre en una especie de mundo fantástico donde el exterior parecería no existir. Su conexión con el afuera se da mediante el tragaluz que hay en el techo, a través del cual sólo puede ver el cielo –al que él, a partir de lo que ve en la televisión, denomina el “espacio”–. Para Jack el mundo está constituido por esas imágenes planas, que no son reales porque no están en la habitación, a diferencia de los objetos que forman parte de la misma y que sí tienen existencia real. Lo exterior podría ser lo que él ve en la pantalla.

La madre ha intentado proteger al niño de la verdadera situación en la que viven, tratando de realizar actividades para entretenerlo. Le enseña jugando, le cuenta cuentos y lo introduce en algunos hábitos. Le ofrece lo necesario para ir creciendo en esas condiciones.

El secuestrador, al que llaman "el viejo Nick", viene por las noches para traer provisiones y lo imprescindible para vivir en el encierro. Salvo los domingos, que trae "sorpresas". Pero también viola sexualmente a Joy, mientras Jack permanece en el placar. "El viejo Nick" la maltrata y la humilla, y ella debe someterse a él para sobrevivir.

El clima de asfixia y encierro comienza a sentirse y hace partícipe al espectador. Podría pensarse que la vida de Jack transcurre en una especie de útero, pero hay una serie de indicios que dan cuenta de que ya es hora de salir al mundo. Jack quiere saber, pregunta, y la madre percibe que es el momento de "parirlo". Empieza entonces a pensar en un plan para escapar.

El mundo externo comienza a hacerse presente en la vida cotidiana de Jack. El viejo Nick entra y sale de la habitación, y él lo mira desde el clóset y lo escucha hablar con su madre; a pesar de esto, pone en duda que el "viejo Nick" sea real. Su madre y él sí lo son para él. Tal vez necesite dudar de la existencia real de un tercero.

Jack también observa, desde las rendijas del placar, la relación sexual del "viejo Nick" con su madre. En una ocasión los ruidos de la escena violatoria lo despiertan, y esta vez la angustia y –posiblemente– la curiosidad lo hacen salir: se encuentra así frente a frente con el "viejo Nick" por primera vez. Él le dice: "Hola, hijito". Joy enfurece y pelea con el "viejo Nick". Éste la lastima y amenaza con matarla.

La madre siempre ha procurado que no hubiera ningún contacto entre ellos. Se ven muchas actitudes de Joy separando a Jack del secuestrador. El "viejo Nick" cuestiona a la madre por no haberle avisado del cumpleaños de Jack, y le trae un regalo. Cuando Jack habla del auto a control remoto que le dejó, y con el cual disfruta jugando, la madre le dice: "Él no es nuestro amigo". La angustia de Joy va en aumento, parece temer un acercamiento entre su hijo y el "viejo Nick".

Entendemos que éste es un momento decisivo para que ella ponga en marcha su plan de escape. Varias situaciones van abonando su determinación; sabe que su hijo comienza a tener otra capacidad de comprensión de la realidad. El día de su cumpleaños no hay velas de "verdad" en su torta, como las que aparecen en la televisión: esto le ocasiona frustración, que expresa con mucho enojo. Empieza a dar muestras de que hay cosas que están fuera de la habitación y de su mente, acompañado por una madre que le introduce el registro del tiempo y la existencia de otros espacios –como lo expresa en una canción que habla de una tierra lejana donde hay mucha luz y

claridad-. El niño muestra, en ese momento, el deseo de ser muy alto: quiere llegar al tragaluz, único contacto con el espacio exterior.

Alcanzar la luz sería un símbolo de iluminar y ampliar su mundo. Joy se muestra como una madre muy perceptiva capaz de captar los "gestos espontáneos" del niño.

Las preguntas de Jack están destinadas a discriminar los objetos que ve en la TV de los que tienen real concreción, esos que lo rodean en la habitación y a los que cada mañana saluda nombrando y tocando. Las imágenes que ve en la pantalla le proporcionan la visión de un mundo donde fantasía y realidad se entremezclan. Configuran, junto a los diálogos con la madre, un espacio transicional donde se despliegan en ese juego verbal su capacidad imaginativa y la capacidad de simbolizar.

En una ocasión, mientras la madre duerme, Jack descubre la presencia de un ratoncito. Está vivo y es real. La madre ataca al ratoncito y él reacciona con furia, se rebela. Ella le explica que puede traer enfermedades porque viene de afuera, del patio. ¿Es ahora que puede pensar que hay un "afuera" de donde viene el ratón y un "adentro" donde están ellos? ¿Será que Joy no tolera que su niño tenga un vínculo con alguien que no sea ella? El ratón es un peligro, y Nick una figura aun más amenazante.

Cuando la madre le explica que existe un mundo fuera de la habitación, él se resiste y dice "no creo en tu apestoso mundo"; para él, todo lo de la habitación es mejor. Las conversaciones que mantiene con ella dan muestra de una mente infantil desarrollada, cognitiva y emocionalmente. Jack puede cuestionar lo que la madre le dice, proponer hipótesis propias basadas en la fantasía y la visión del mundo que él se ha formado. Expresa una amplia gama de emociones y se defiende del dolor de manera acorde a su edad.

Se suceden luego una serie de secuencias de un alto tono emocional que son transmitidas al espectador, quien también siente la angustia del encierro y el deseo de salir. El rostro de Joy muestra angustia y desesperación.

Hay una secuencia en el film que nos parece muy significativa. Jack dice tener un perro real. La madre le explica: "Tú lo inventaste en tu cabeza, y no es real". Jack llora. Inmediatamente pregunta: "¿Entramos en el televisor para soñar?". La madre le responde: "Los sueños están en tu cabeza y nunca salimos de acá". Para aliviar su angustia, el niño recurre al libro *Alicia en el País de las Maravillas*. Ella puede salir a otro mundo a través del espejo. A partir de ese relato, Joy le dice que Alicia cayó en la madriguera como ella y comienza a contarle la historia de su vida, en la que incluye el secuestro.

Aquí podríamos abrir un tema que tal vez explique en parte el desarrollo del niño antes mencionado, y que tiene que ver con la madre y su función. El vínculo entre ambos es de mutua necesidad y dependencia para sobrevivir. La llegada del hijo le dio fuerza a la madre para seguir adelante, a pesar de haber tenido que atravesar momentos de intensa depresión. Jack parece saber que él está ahí para "salvar a su madre" y vitalizarla, como él lo expresa al comienzo de la película y luego en otra escena en la que intenta despertarla con el control remoto del televisor. Joy duerme y está deprimida, por momentos Jack parece estar solo, aunque su madre esté presente.

En lo más profundo de la intimidad: ¿Jack es Joy y Joy es Jack? Es significativa la foto, durante una escena posterior, en que ambos se reflejan en un espejo. Hasta ese momento Jack se veía a través de los ojos de la madre. ¿Qué le reflejaba ella?, ¿la fantasía omnipotente de ser su salvador? Las pequeñas frustraciones a las que Jack se iba enfrentando lo fueron llevando a tolerar la desilusión. En la medida en que la madre le empieza a mostrar otra idea distinta de la que él tiene del mundo, y le ofrece nuevas representaciones, la fusión entre ambos comienza a resquebrajarse. Si Jack ve el mundo como lo vive la madre, ¿es posible que pueda acercarse al "viejo Nick" de una manera diferente a como ella se lo transmite? Un niño que muestra interés por saber, ¿por qué no le pregunta a su madre si él tiene un padre?

No es fácil para Jack construir en su mente el lugar del "viejo Nick". ¿Qué representa el "viejo Nick" para él?: ¿es el primer representante del exterior?, ¿cabalga entre la fantasía y la realidad?, ¿es un tercero que con su madre escenifican una relación sexual sádica de la cual él participa como espectador?, ¿qué relación tendrá esta escena con lo que Jack fantasea acerca de su origen?, ¿cómo llegó él al cuarto, de dónde viene él?

El dolor de la madre por tener que desprenderse del hijo parece estar simbolizado en la secuencia en que Joy pierde un diente que estaba "enfermo" –y que Jack conserva como una parte de la madre–. El diente es, para Jack, un objeto transicional. Hay una breve escena en que vemos al niño tomando el pecho. Dolorosamente la madre sabe que tiene que dejarlo ir. Tendrá que destetarlo.

## II. Preparativos para salir de la habitación

La madre comienza a prepararlo para la salida. Él va a tener que ayudar. Jack va respondiendo a las indicaciones de la madre con cierto fastidio. Ambos se unen para engañar al "viejo Nick".

Joy concibe un plan: enfermar a Jack para que Nick lo lleve al hospital. Ella le explica cómo lo hará y lo que le dirá al viejo: que debido al corte de luz, y a raíz del intenso frío, él enfermó. Jack propone dejarlo para cuando tenga seis años. Joy se impone como madre que decide y empieza a ponerle compresas calientes y vomita sobre él para que huelga mal. Jack se queja constantemente. Al llegar, el viejo Nick reconoce la situación. Dice que a la noche siguiente traerá antibióticos y se va. Luego de este primer intento fallido, Joy concibe otro plan a partir de un recuerdo: hacer pasar a Jack por muerto. El tapete será el envoltorio para que Jack salga de la habitación. Es significativo que ese mismo tapete sobre el que él salió disparado al nacer sea ahora el que le permita "nacer" al mundo exterior. Joy le dice: "Tendrás que hacerte el muerto". Jack responde: "No quiero estar muerto". La madre le afirma que así será más engañoso.

Le explica lo que deberá hacer; lo hace practicar, enroscarse y desenroscarse en el tapete; le asegura que estará bien. Jack le dice "¡Te odio!", y ella lo abraza. La madre continúa: "Cuando saltes, correrás y le dirás a alguien 'mi mamá está secuestrada'". Jack pregunta: "¿Quién es alguien?, ¿una persona de la vida real?". Joy le dice que el mundo le va a encantar.

Llega el viejo Nick y encuentra a Joy abrazada al tapete y llorando. Ella le comunica que Jack empeoró y ya no volvió a despertar. Ambos coinciden en que no pueden dejarlo ahí. Joy le pide que lo lleve a un lugar con árboles y que no lo mire.

Por primera vez los espectadores tenemos una visión del exterior y de la habitación ubicada en ese jardín. Ya en la camioneta, Jack comienza a escuchar internamente la voz de la madre que le va diciendo qué hacer. Es muy emotivo observar el rostro de Jack contemplando las primeras imágenes del mundo exterior: cielo y árboles. Se incorpora para saltar hasta que en un momento lo logra y corre. Se tropieza con un perro y su dueño. El viejo Nick lo persigue, pero ante las preguntas del hombre lo abandona.

En una secuencia posterior vemos a Jack asistido por una oficial de policía. Ella consigue, a través de un hábil interrogatorio, que el niño le dé información para llegar al lugar donde su madre está secuestrada. Jack contesta con tanta precisión que los conduce hasta la casa. El diente de la

madre en su mano es como un objeto transicional que lo mantiene unido a ella –es parte de ella, pero no es ella–. Jack llama a su madre desde adentro del auto. Ma llega y lo estrecha en un fuerte abrazo pleno de emoción. Jack le pide ir a la cama, a la habitación.

### III. La vida en el mundo

Madre e hijo caminan por el pasillo de un hospital. A la mañana Jack despierta al lado de su madre dormida en una amplia y luminosa habitación. Esto marca un gran contraste con la habitación del encierro. Jack decide explorar cautelosamente el lugar. Cuando desde la ventana ve el exterior se asusta y vuelve al lado de la madre. Ella despierta. Jack pregunta: “¿Estamos en otro planeta?”. En el baño, el espejo refleja la imagen de ambos. Ella dice: “Somos nosotros dos”. Parecen iguales. Un psicoanalista como espectador se preguntaría si efectivamente son dos.

El médico propone evaluar a Jack. Joy dice que a Jack no le pasó nada, y él le responde: “Lo más importante que usted hizo fue sacarlo mientras aún es moldeable”. Jack escucha y dice que él no es moldeable, que él es real.

Llegan los padres de Joy y se funden en un fuerte abrazo. Jack se hace un ovillo y mira la escena del reencuentro desde lejos. La mamá de Joy le agradece haber salvado a su hija. Los padres se han separado y ahora ella vive con Leo. En secuencias siguientes se ve al padre resolviendo situaciones legales, a ambos llegando a la casa de la abuela y a la prensa asediando. Jack lentamente va descubriendo este nuevo hábitat. Al principio sólo le habla a la madre, no puede dirigirse a los otros. Es significativa la actitud del padre de Joy: no puede mirar al niño a pesar de la recriminación y el ruego de su hija. ¿Jack es la evidencia de lo sucedido? ¿Qué lugar ocupa su propio padre en la historia de Joy?

Parecería haber un clima de desconcierto ante el regreso de Joy y su hijo. A todos los ha dañado el secuestro y todos han sufrido. Mientras Jack va insertándose en este nuevo mundo, Joy ha encontrado el espacio para expresar sus angustias y su depresión, también la tristeza por los años de vida perdidos. ¿Será cierto que a Jack no le pasó nada?

La entrevista que Joy concede a la prensa, con el objetivo de recaudar dinero para pagar a los abogados, es el desencadenante que la lleva a un intento de suicidio. Jack observa escondido la conversación de su madre con la periodista. Joy dice: “Él era tan hermoso, y yo sólo sabía que tenía que mantenerlo a salvo”. Ante la pregunta por el padre, Joy responde: “Jack no es de nadie,

sólo mío. Un padre es un hombre que ama a su hijo". La entrevistadora le pregunta si había pensado, luego del nacimiento del niño, en entregarlo al captor para que lo llevara a un hospital, con la esperanza de que pudiera tener una vida normal. Ella responde: "Él me tenía a mí". La periodista también le pregunta si había pensado en suicidarse; la va haciendo dudar de que fuera tan buena madre y la hace sentirse culpable. Joy se quiebra y suspende la entrevista. Luego Jack descubre a su madre en el piso del baño; se asusta y grita. La abuela y Leo llegan rápidamente. Joy es trasladada en ambulancia al hospital. Jack mira con profunda tristeza la escena mientras sostiene en su mano el diente de la madre.

El niño sin la madre parece perdido, deprimido por la separación. Permanece largos ratos acostado en el suelo o deambulando por la casa. En un momento recuerda el tragaluz de la habitación y a su madre mirando hacia allí. Se escucha la voz de Jack: "Mamá estaba apurada por ir al cielo, pero se olvidó de mí. Qué tonta. Así que los *aliens* la lanzaron de vuelta y la lastimaron".

Comienza a relacionarse más activamente con su abuela. Leo trae a su perro, con quien Jack establece rápidamente un buen contacto. También aparece un niño del vecindario que lo invita a jugar. La madre se hace presente a través del teléfono. Jack le exige que regrese; ella le responde: "Es sólo por un tiempito". Y Jack dice: "Yo decido por los dos, ¡vuelve ya!". Se enoja y sale corriendo. Se ve a un niño que intenta elaborar el duelo de la separación provocada abruptamente por la internación de la madre y la pérdida de su vida en la habitación.

Jack busca reconectarse con la madre mirando un álbum de fotos; la reconoce cuando ella era pequeña y usaba el pelo corto. En la escena siguiente le pide a la abuela una tijera para cortarse el pelo. La abuela esperaba ansiosamente este momento y le ofrece ayuda. Cuando Jack llegó a la casa ella ofreció cortárselo y él se negó porque era "su fortaleza". Corta el largo pelo de Jack y él pide que se lo lleve a su madre, porque ella necesita de su fuerza. Le pregunta a la abuela: "¿Mi fuerza puede ser su fuerza?". Ella responde: "Nadie es fuerte solo". En la mente del niño, su cabello equivaldría al diente de la madre; podría pensarse que es la forma de estar con la madre como ella está con él en el diente.

Mientras Jack juega con otro niño en el jardín, vemos que Joy ha regresado y lo observa por la ventana, sonriente. Luego sale a su encuentro.

Nuevamente se ve a la madre y al hijo jugando en el dormitorio. Ella le pide perdón y Jack le dice que no lo haga más. Joy le muestra el cabello que tiene guardado: "Me salvaste otra vez", le dice. Jack, que quiere tomar el pecho, le toca el suéter y le dice: "¿Puedo?". Ella le responde:



“Ya no hay más”. Aunque siguen jugando, Joy necesita hablar de lo que siente. Dice: “No soy una mamá lo suficientemente buena”. Jack responde: “Pero tú eres Ma”. Ella: “Lo soy”.

Joy lo mira y le acaricia la cabeza como reconociéndolo: Jack ha cambiado y ella también. Jack se va a jugar con un amiguito, puede alejarse de su madre. La expresión de la madre refleja cierta pena y a la vez alegría.

Se los ve a ambos paseando, jugando y probando todo, porque, como dice Jack, “Mamá y yo hemos decidido que como no sabemos lo que nos gusta, lo probaremos todo. Hay tantas cosas aquí afuera que a veces me asustan, pero eso está bien, porque aún somos tú y yo”.

Mientras se ven escenas en que ambos disfrutan de la libertad, la voz en *off* de Jack nos cuenta cómo ve ahora el mundo: “Cuando tenía cuatro años ni siquiera sabía que existía el mundo. Y ahora mi mamá y yo viviremos por siempre y para siempre hasta morir. Ésta es una calle de una ciudad de un país llamado Estados Unidos, y la Tierra es un planeta azul y verde, siempre girando, así que no sé por qué no nos caemos. Luego está el espacio exterior y nadie sabe dónde está el cielo”.

Estas reflexiones de Jack nos hablan de una mente que puede organizar el tiempo y el espacio, categorías imprescindibles para lograr una buena estructuración psíquica.

Juntos y abrazados en una hamaca en el jardín, madre e hijo conversan. Jack propone volver a la habitación, sólo de visita. Lo hacen acompañados por un oficial de policía. Jack dice: “¿Ésta es la habitación? Se encogió, ¿dónde están las cosas?”. Abre el placar, observa todo. Todo es distinto: “Es porque la puerta está abierta”, se responde. La madre ofrece cerrarla y él dice que no. Dice “adiós” y le pide a la madre que también diga adiós.

Salen tomados de la mano y caminan por el jardín mientras empieza a nevar.

### Reflexiones finales

Nos preguntamos qué es lo más importante que el realizador quiere mostrar. Si bien hay varias líneas, desde el punto de vista que nos interesa creemos que Lenny Abrahamson parece querer mostrarnos que, teniendo a la madre para sí, el niño puede desarrollarse sanamente, y que todo lo que allí tiene es suficiente. Pone en boca de la madre algunas frases muy significativas: “A Jack no le pasó nada”, cuando el médico propone evaluar al niño. Y en la entrevista con la periodista dice: “Él me tenía a mí”, en relación a por qué no hizo que su captor lo dejara en un

hospital al nacer para que tuviera una vida normal. También hay una referencia al padre biológico: "Jack no es de nadie, sólo mío".

Pensamos que el realizador muestra una cierta idealización de esa relación madre-hijo. Él lo tuvo todo porque la tenía a la madre. Ambos se necesitaban para salvarse y sobrevivir. En la película *Joy* nunca le menciona a Jack nada sobre lo que es un padre. Tampoco él pregunta si tiene un padre.

Si seguimos la línea que entendemos destaca el realizador, vemos a un niño que, a pesar de vivir en cautiverio con su madre, se ha desarrollado bien –así lo muestra la película–. Llama la atención el lenguaje poético que ha logrado tener y que habla de su capacidad creativa y de simbolización cuando relata su historia y las vivencias que va teniendo.

Para el niño, el mundo que le muestra la madre... ¿es "el mundo"? Una vez fuera de la habitación comienza a descubrir *otro* mundo a través de sus propios ojos, pero al decir "aún somos tú y yo" está expresando un sentimiento de continuidad de su existencia: "Ahora mamá y yo viviremos en el mundo por siempre y para siempre hasta morir".

Podemos comprender que la separación de ambos continuará lenta y progresivamente en la medida en que se vayan encontrando en situaciones que impliquen la modificación de ese tipo de vínculo. Jack parece responder bien mostrando sus recursos: se deprime y duela la separación de la madre cuando ella intenta suicidarse y permanece internada, puede vincularse con su abuela – quien, a través del corte de pelo, ejerce un corte simbólico–. Los otros entran en escena y él lo tolera. Pero cuando la madre reaparece vuelven a unirse ahora para vivir y descubrir juntos el mundo. Siguen necesitándose mutuamente para enfrentar la nueva vida.

Como psicoanalistas dedicadas a la clínica de niños, interpelamos al realizador: ¿cómo imagina a Jack en el futuro?, ¿habrá dejado marcas la vida en cautiverio? En la madre no caben dudas... ¿y en el niño? ¿Cómo influirá en su estructuración psíquica el endeble posicionamiento paterno y la figura de una madre que hasta ese momento no tiene el deseo de un padre para su hijo?

Pero estas respuestas darían lugar a otra película.

Pensamos que *Room* es un alegato sobre la importancia de la función materna. En este sentido, el realizador parecería comulgar con las ideas de Winnicott. Sin embargo, no dejamos de preguntarnos acerca del padre y qué lugar tiene dentro de la mente del niño. En cuanto a *Joy*, la idea de padre está atravesada no sólo por la situación traumática de privación de la libertad

padecida, sino también por el modo en que ella transitó el Edipo. El film sugiere un vínculo particular con su propio padre.

La película abre para los psicoanalistas de niños la posibilidad de seguir pensando hipotéticamente sobre la estructuración de la subjetividad de Jack.